

TERESA NOCE. UNA REVOLUCIONARIA DE PROFESIÓN

Laura Branciforte
Universidad Carlos III de Madrid

¿NO HAY NADA QUE HACER? – No, no es verdad; hay algo por hacer, más bien hay mucho por *cambiar*; se puede *cambiar*. Se puede cambiar nuestra vida, la vida de nuestros hijos; se puede crear un futuro de paz, de libertad, de bienestar para todos; ¡se puede crear una realidad en la cual se reflejan nuestros sueños de cuando éramos jóvenes! Se puede hacer todo esto. Se puede hacer, porque las mujeres no saben solo soñar, no saben solo rezar: ¡saben también luchar, saben también unirse en la lucha, saben también ganar!⁴⁰⁷

¿POR QUÉ TERESA NOCE? UNA PREMISA EPISTEMOLÓGICA

Voy a presentar un perfil que, pese a ser muy familiar en el ámbito de la historiografía italiana⁴⁰⁸ y haber formado parte de movimientos políticos internacionalistas, como el comunista y antifascista, es algo menos conocido en muchos contextos europeos como, por ejemplo, el español, donde, adquirió relevancia en el contexto de la Guerra civil. Es preciso hablar de las razones por las cuales incluimos a Noce entre los perfiles de mujeres peligrosas, para luego pasar a dar unas pinceladas que esclarecen el porqué de su inserción bajo el paraguas temático de este libro y, finalmente, ahondar en algunos aspectos del mismo.

Las razones por las que he elegido analizar el perfil biográfico de Teresa Noce son intrínsecas al interés que cubre esta vida para la historia italiana y europea. Ha-

407. T. Noce, *La voce delle donne*, 4 agosto 1936.

408. Teniendo que utilizar principalmente bibliografía italiana que no ha sido traducida al español, las traducciones estarán hechas por la autora.

blando del significado que doy a esta «vivencia» - préstamo terminológico tomado de Wilhelm Dilthey⁴⁰⁹ y neologismo que en castellano inventó Ortega y Gasset⁴¹⁰ - precisaré algunos conceptos con las palabras de algunas autoras que han escrito sobre el género biográfico.

Me gustaría subrayar, como indica Mónica Bolufer, que «no es suficiente escribir vidas de mujeres a modo de acto de justicia o restitución, arguyendo que han sido narradas o lo han sido en menor medida que la de los hombres»⁴¹¹ sino que, sobre lo que cabe interrogarse, es alrededor de «cómo se constituyen [...] en el trabajo histórico las propias nociones de celebridad, excepcionalidad, notoriedad, transgresión o marginalidad en las formas de la memoria, de relato de olvido y también de memoria o recuperación»⁴¹². Es importante, pues, que la reconstrucción del concepto de peligrosidad del sujeto no se escoja debido a una voluntad celebratoria, sino que sea una noción comprensiva de los cruces y contingencias contextuales.

No he elegido, pues, de acuerdo con esta premisa teórica tomada en préstamo de Bolufer, la biografía de Teresa Noce para evidenciar su excepcionalidad, aunque haya sido un perfil muy destacado en la historia nacional y transnacional del antifascismo europeo, sino, más bien, para demostrar cómo algunos aspectos de su vida, han sido causa de ruptura del orden político y social establecido en varios contextos históricos. Por lo tanto, se verá la peligrosidad en su acción y en su recepción: la «experiencia» en su función explícita de análisis de la lógica interna de los discursos históricos y su percepción subjetiva de los mismos⁴¹³.

No examinaré todo el recorrido biográfico de su vida, al cual hago referencia a vuelo de pájaro, sino que privilegiaré algunas peculiaridades y actuaciones que nos permiten hablar de Teresa Noce como de una mujer peligrosa especialmente como ejemplo de un perfil de superación y gran impacto sociopolítico. Destacaré algunas de sus «armas» de rebelión, como son la lectura y la escritura, sobre todo autobiográfica, el uso que hace de la escritura como posibilidad de superación de su condición

409. W. Dilthey, *Dos escritos sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los Esbozos para una crítica de la razón histórica*, Madrid, 2000, 139.

410. “Tales experiencias desmembradas corresponden seguramente a lo que Benjamin llamó en alguna ocasión «*Erlebnis*», ese concepto al que Ortega designó en castellano con el neologismo «vivencia». Comentario al término vivencia de Antonio Valdecantos, véase: A. Valdecantos, *La fábrica del bien. Ensayo sobre la invención de la moral*, Madrid, 2008, 320 y ss.

411. H. Gallego y M. Bolufer, *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, 2016, 19.

412. H. Gallego y M. Bolufer, *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, 2016, 19-20.

413. J. W. Scott, “La experiencia como prueba” en N. Carbonell y M. Torres, *Feminismos literarios*, Madrid, 1999, 77-112.

(fue casi autodidacta) y de instrumento pedagógico para la educación política de las jóvenes comunistas. También es importante su forma de protesta a través de las revistas antifascistas en las cuales une la fuerza del sentimiento antifascista y la vehemencia de la palabra.

Noce llevó adelante el difícil connubio entre su rol político, en la dirección del Partido, y la elección de la maternidad en tiempos revolucionarios y de guerra, defendiendo un modelo de madre revolucionario y transgresor, donde, la renuncia valiosa y dolorosa del cuidado de los hijos se transformó en un acto político necesario de la lucha antifascista. Al final de este ensayo veremos a Noce «actuar» como diputada en el Parlamento italiano desafiando, en la inmediata posguerra, los discursos de la doble moral empleados en la política parlamentaria, así como en su partido. Estos son algunos de los elementos que analizaré de esta biografía, aquellos aspectos que, de acuerdo con el objetivo y fin de este libro, pueden enseñarnos de que manera, esta mujer, ha podido significarse política y socialmente como peligrosa en el entorno público en el cual ha vivido.

La fuente principal utilizada para la comprensión de la vida de Noce será la exhaustiva autobiografía que ella escribió en 1974⁴¹⁴, *Rivoluzionaria professionale*, recurso valioso para este ensayo y que abarca una etapa histórica que va desde los primeros años del siglo XX hasta los primeros años Sesenta. No desestimo los límites en un autorrelato de una dirigente comunista que tiende a construir un tipo ideal de mujer de acuerdo con las aspiraciones soviéticas. «Las mujeres parecían destinadas a encajar en un «modelo único» de participación política o, si tuviésemos que atribuirle un género a esta participación, esta sería seguramente masculina»⁴¹⁵. La negación de una identidad y cuestión específica de género fue una de las premisas del mundo socialista, basada en la idea de que la explotación de las mujeres hubiese desaparecido con el establecimiento del socialismo⁴¹⁶. Todo ello, lo tomo en cuenta a la hora de leer sus escritos.

Teresa Noce ha formado parte y ha contribuido a la definición de la identidad de variados colectivos de mujeres obreras, de madres, de comunistas, de *fuoriuscite*, de antifascistas, de las mujeres de la resistencia francesa, de las represaliadas, de las prisioneras en los campos de concentración nazistas, de las *partigiane* y, en fin, de las madres de la República. Ha representado a menudo una razón de desafío al orden

414. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, 1ª ed., Milano, 1974.

415. L. Branciforte, “La polifacética imagen de las mujeres en la Unión soviética en los años Veinte y Treinta” en M. Huguet, C. González Marín (ed.) *Historia y pensamiento en torno al género*, Madrid, 2010, 21-47, 21.

416. G. Eley, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa (1850 -2000)*, Barcelona, 2003, 102-113.

sociopolítico vigente poniendo en marcha cambios históricos relevantes que pasaremos a analizar.

UNA BIOGRAFÍA DEL ANTIFASCISMO INTERNACIONAL

Teresa Noce nació el 29 de julio de 1900 en uno de los barrios más pobres de Turín, segunda de dos hijos de Pietro y de Rosa Biletta. El padre dejó a la familia cuando Teresa era todavía una niña y la madre se quedó sola sosteniendo a la economía de la familia; este hecho influyó, por supuesto, en la precariedad y vida de Teresa y del hermano. Noce, después de haber frecuentado el primer año de la escuela primaria y haberse apasionado a la lectura, leyendo hasta el periódico que de vez en cuando le tocaba ir a distribuir en las casas, o tomando libros en préstamo en algún puesto, se vio obligada a abandonar los estudios para contribuir a la economía de la familia.

Empezó a encontrar empleo como planchadora y como costurera, y pasará pronto de los laboratorios de costura a la fábrica, en un momento en el que las fábricas constituyan un verdadero laboratorio político para las mujeres. Cuando tenía apenas diez años participó en su primera huelga junto con las costureras que demandaban mejoras en los salarios y horarios. A los diecisiete trabajaba «en la 'FIAT brevetti' como tornera» en un turno de 8 horas y, como ella relata, empezó fascinación y fue fuente de esperanza «a llevar el *Avanti* al trabajo cuando era prohibido, aunque no estaba escrito en el reglamento»⁴¹⁷.

Cambió a menudo de lugar de trabajo, porqué, se definía intolerante a las injusticias de las cuales era víctima con sus colegas; en sus memorias autobiográficas afirmaba: «propio quien no tiene otra cosa debe por lo menos conservar la fiereza»⁴¹⁸. Por razones generacionales atravesó todas las experiencias más significativas del movimiento obrero turinés en el arco cronológico que se abrió con las huelgas contra la intervención de Italia en la Primera guerra mundial y se cerró con la ocupación de las fábricas en el bienio rojo⁴¹⁹. El Partido Comunista, recién fundado, encontraba en las fábricas sus afiliadas de primera hora, el número de costureras jóvenes aprendices iba aumentado frente a las peticiones de vestimenta desde el frente. La Revolución de octubre suscitó en ella una gran fascinación y fue fuente de esperanza: “con mi hermano decidí que, en cuanto acabase la guerra, iríamos a Rusia para conocer a Lenin»⁴²⁰. Teresa Noce pertenecía a aquella generación de jóvenes obreras que consideraba posible la perspectiva de la revolución en Italia, aunque, las muertes repentinas de la

417. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 12.

418. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 14.

419. L. Passerini, *Torino operaia e fascismo: una storia orale*, Roma, 1984.

420. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 31.

madre en 1914 y del hermano, en 1918, en guerra, le dieron otras prioridades que fueron, en primer lugar, pensar en su propio mantenimiento.

Tras la escisión de Livorno (1921), Noce se adhirió al Partito Comunista d'Italia (PCd'I) donde conoció a Luigi Longo, —una figura carismática en el Partido Comunista y su futuro dirigente—⁴²¹, que fue su compañero y marido. El inicio del *squadrisimo* fascista⁴²² en Turín modificó progresivamente las modalidades de lucha del partido que tuvo que pasar muy pronto a la clandestinidad. El compromiso con la lucha se hizo más arriesgado y más intenso; Teresa Noce empezó a trabajar activamente en la Federazione Giovanile Comunista (FGCI) que dirigió desde 1923. Al mismo tiempo empezó a cubrir el papel de enlace entre Roma y Milán para pasar informaciones y material “sensible”, sin embargo, su labor en la semiclandestinidad la llevó pronto a su primera detención en la cárcel en San Vittore, en 1923, cuando estaba a punto de tener a su primer hijo Luigi Libero⁴²³.

La militancia y su labor en el PCd'I la obligará, desde 1926, poco antes de la entrada en vigor de las leyes excepcionales, al exilio, aunque, seguirá efectuando numerosas misiones clandestinas en Italia. Este mismo año irá, junto con Luigi Longo, a Moscú —con el cual a los 24 años se había casado en contra de la voluntad de la familia de Longo—, luego se irán a París y, finalmente, será detenida con Longo y Togliatti en Suiza, en Lugano, donde, el PCd'I había establecido su propio centro exterior y celebrado la primera conferencia. Viajará varias veces a París y Moscú para seguir los trabajos del VI Congreso de la Internacional.

La relevancia de Teresa Noce en el Partido crece, a principios de los años Treinta se ve empeñada en su reconstrucción en la clandestinidad y pronto a entrar a formar parte del Comité Central del PCd'I y a ocupar la dirección de la organización sindical, la Confederazione Generale del Lavoro (CGdL).

Fuoriuscita a Francia, mientras París se convertía en la capital del antifascismo europeo, Noce se une a las nuevas aspiraciones y nuevas posiciones unitarias antifascistas de la Comintern (ya expresadas desde 1934 y definitivamente reforzadas sucesivamente en el VII Congreso de la IC en 1935)⁴²⁴, llegando a tener en las filas del

421. Secretario del PCI desde el 1964 (año de la muerte de Palmiro Togliatti) hasta 1972, luego presidente del Partito Comunista Italiano hasta su muerte en 1980. http://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-longo_%28Dizionario-Biografico%29/

422. Dejo el término *squadrisimo* en italiano para indicar el fenómeno «de las brigadas armadas, organizadas militarmente», tal y como es empleado en las traducciones al español de la bibliografía principal sobre el fascismo italiano. Véase, por ejemplo, E. Gentile, *Fascismo. Historia e interpretación*, Madrid, 2004, 24 y ss.

423. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 69.

424. «El Politburó había anulado la orden que había dado a los partidos comunistas extranjeros para que concentrasen su hostilidad sobre los partidos socialistas en favor de una campaña política

antifascismo un papel destacado. Fundó, junto con Xenia Sereni, la revista *Noi donne*, sobre la cual volveremos luego, y dirigió el órgano de información de los emigrantes italianos en Francia: *Il Grido del popolo*, así como la *Voce delle donne*, revista mensual que salió en París en 1935 como órgano del Comité italiano femenino de lucha contra el fascismo y contra la guerra y cuya redacción dejó cuando se marchó a España.

Estella fue el nombre de batalla que asumió en España, donde vivió desde 1936 hasta 1938, luchando en defensa de la República junto a Longo, Comisario General de las Brigadas Internacionales⁴²⁵ y conocido en España con el seudónimo de *Gallo*.

Desde 1939 se abre uno de los periodos más convulsos, Noce desempeñó un papel especial en la organización del denominado «espionaje femenino», en la clandestinidad adquirió una función de máximo riesgo, en calidad de enlace entre Roma y Milán. Muchas mujeres eran consideradas «espías inteligentes» y desempeñaron en los años del antifascismo esta función en calidad de «camaradas de profunda fe revolucionaria y de condiciones especiales para tan delicada misión»⁴²⁶. Teresa Noce se encargará de la transmisión de noticias a Italia, así como a Francia, donde tras la aplicación del Decreto Ley del 12 de noviembre de 1938 por parte del gobierno francés presidido por Daladier, que mencionaba a los «extranjeros indeseables» y proponía la expulsión de todos ellos, creaba «centros especiales de detención», como el campo de Rieucros⁴²⁷, donde es enviada en 1939 tras su detención. Sobre este episodio se ha realizado, aunque no será fuente empleada en este ensayo, la realización de un documental muy logrado; Chiara Cremaschi, su directora, cuenta la vida de estas mujeres «indesiderabili» del campo de detención de Rieucros, en el cual se describe la vida de algunas y su cotidianidad, sus actos de resistencia al aislamiento, entre ellas se narra con imágenes de repertorio la vida de Noce en el campo entre sus compañeras: «Baldina Di Vittorio al campo aprende inglés y alemán, Giulietta Fibbi perfecciona

contra el fascismo». R. Service, *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, 2000, 221.

425. Luigi Longo era el Comisario político del Batallón Garibaldi en las Brigadas Internacionales. Experiencia que relata en su libro: L. Longo, *Las brigadas internacionales en España*, 1ª ed., Madrid, 1966.

426. L. Branciforte, *El Socorro Rojo Internacional en España (1923-1939). Relatos de la solidaridad antifascista (1923-1939)*, Madrid, 2011, 219-220.

427. Con la caída de Cataluña en manos franquistas, hasta medio millón de personas se dirige a la frontera en busca de refugio. El primer «centro especial» para acoger a estos refugiados fue instalado por decreto el 21 de enero de 1939 en Rieucros (Lozère), cerca de Mende. J. Sánchez Sánchez, «Un relato de la guerra civil española y de los campos de concentración franceses», en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, nº. 6, 2005, 129-145.

su italiano, otras aprenden español, ruso, Teresa Noce imparte historia política y del partido comunista»⁴²⁸.

En 1939 cuando, tras su liberación del campo irá a Marsella, desempeñará unas arriesgadas tareas que conllevarán un cambio total de su aspecto físico. Allí los padres y las hermanas de Yves Montand, cuya familia en 1921 emigró de Italia a Francia, la apoyaron en la clandestinidad ayudándola a cambiar su aspecto: «me depilaron las cejas, dando una nueva línea a la frente y a los ojos, me oxigenaron el pelo y me hicieron un bel moldeador, cambiando completamente mi tipo habitual de tocado [...] cuando me miré en el espejo no me reconocía...»⁴²⁹.

En la mitad de 1941 se unió a los maquis empezando un periodo de lucha partisana en Francia que duró hasta 1943, pero, fue nuevamente arrestada y entregada a la Gestapo y, finalmente, enviada a la cárcel de la Petite Roquette desde donde fue deportada al campo nazi de concentración de Ravensbrück en 1944 y luego en el de Holleischen (del cual es liberada por los partisanos polacos solo al final de la guerra). Es ahora cuando pasó por uno de los momentos más duro de su vida política y que, siempre de forma autobiográfica, describe dando fe de esta trágica experiencia en unas páginas entrañables en el libro... *Ma domani farà giorno*, escrito en 1952. En su prefacio realizada por el líder y socialista Pietro Nenni, se subraya que fue «un libro necesario donde una antifascista y combatiente partesana cuenta un periodo dramático en un momento necesario para no olvidar la Resistencia y el nazifascismo [...] un testigo vivo y fundamental de memoria histórica y de lucha»⁴³⁰.

Teresa Noce, tras los campos de concentración tras la Liberación, retomó de inmediato los contactos con el partido y se lanzó de lleno a la actividad política. Miembro de la Consulta nacional, es reelegida en el Comité central del PCI y luego en la Dirección del V Congreso (1945-1946) hasta 1954. Prosiguió su actividad sindical dirigiendo desde 1947 hasta 1955 la Federazione nazionale degli impiegati e operai tessili de la CGIL. Lo más destacable, y sobre lo cual volveremos, fue su actividad como diputada en la Asamblea Constituyente y como miembro del Comité de los Setenta y cinco que redactaron la Constitución y, finalmente, su elección a la Camera en las dos primeras legislaturas republicanas. De este periodo hay que señalar, además, el compromiso para la paridad salarial y la promoción de la ley del 26 agosto

428. Film-documental de C. Cremaschi, *Indesiderabili*, Italia, 2010.

429. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit. 265.

430. La durísima experiencia de Ravensbrück es descrita sin retórica a través de un personaje femenino autobiográfico, Magdalena, que no flaquea en la descripción de la dureza de la vida en el campo. T. Noce, *Ma domani farà giorno*, prefacio de Pietro Nenni, 1ª ed., Milano, 1952.

1950, n. 860, conocida como Ley Noce para la tutela de las madres trabajadoras⁴³¹. Desde 1953 la vida de Teresa Noce sufre un vuelco personal y político que de todas formas no le va a impedir seguir activa en la vida política italiana. Estos son algunos de los más importantes momentos que caracterizaron la vida de Teresa Noce y que he querido mencionar para entender la complejidad de un perfil biográfico con una fuerte relevancia histórica, que ha contribuido a hilvanar la historia nacional e internacional de algunas de las décadas más cruciales del siglo XX.

UNA ESCRITURA DE DENUNCIA SOCIOPOLÍTICA

Cabe ahora, tras esta rápida descripción de su perfil biográfico, preguntarse ¿por qué, siguiendo el hilo conductor de este libro sobre mujeres peligrosas podríamos reconocer en la trayectoria política de Teresa Noce unos elementos o unas características de peligrosidad? A tal fin vamos a tomar en cuenta, como destacaba al principio de este ensayo, algunas de estas características que hacen de ella un perfil peligroso y subversivo en el periodo de entreguerras.

En primer lugar, podríamos decir que Teresa Noce desde su ingreso en la política ha sido una mujer de reseñable responsabilidad o, mejor dicho, de poder y de gran influencia en el mundo sindical y obrero y en el Partido Comunista italiano. Teresa Noce pertenece a aquella generación de jóvenes comunistas que consideraba posible la perspectiva de la revolución en Italia; fue una mujer que se opuso y rompió con los códigos políticos existentes y en devenir, tanto los códigos de la cultura política italiana monárquico-liberal como, luego, aquellos de la cultura política fascista. Eso no quiere decir, de todas formas, que podemos relacionar el concepto de peligrosidad con categorías y razones vinculadas a la pertenencia de los sujetos a determinadas culturas políticas; no todas las comunistas han sido consideradas, en igualdad de poder alcanzado dentro de los partidos, tan determinantes, como lo ha sido Teresa Noce. Aquí interviene la singularidad de las biografías y de la fuerza de su experiencia.

El «poder» de Noce fue su capacidad de superación de sí misma, su inicial arma de rebeldía en muy temprana edad fueron la *lectura y la escritura*⁴³² sobre todo cuando tuvo que dejar los estudios. Frente a la imposibilidad de continuar a estudiar en un sistema escolar empieza a ver en la escritura y lectura una posibilidad de rebelión a las constricciones y limitaciones sociopolíticas de la época. Ella misma nos describe el valor que tuvo la lectura para ella: «el haber aprendido a leer me parecía una

431. Con esta ley, entre otras cosas, se ampliaba el periodo de la baja maternal y se evitaba el despido por embarazo de las trabajadoras madres hasta el primer año del niño.

432. S. Bollmann, *Las mujeres que leen son peligrosas*, Madrid, 2007; Id., *Las mujeres que escriben también son peligrosas*, Madrid, 2009.

cosa maravillosa. Ya no me sentía sola y no pensaba tampoco en la constricción de la miseria y del hambre. Me parecía ser libre: libre de conocer, de identificarme en los hechos y en las vicisitudes de los demás, de soñar cosas maravillosas, de viajar con la fantasía en países lejanos y desconocidos. Libre de saber»⁴³³.

Noce empezará como autodidacta a escribir por la prensa política y, al final de su vida, contará con una copiosísima producción literaria. Es ella misma que relata que el sábado, cuando tenía entre seis y siete años, mientras distribuía el pan por las casas y le regalaban alguna moneda, iba al kiosco, donde «había descubierto la prensa juvenil [...] *Il Novellino*, *Il Novellino rosa* y otros más y se compraba una moneda de felicidad»⁴³⁴.

Teresa Noce llegó a hacer de su escritura un arma personal y política, tuvo un papel relevante escribiendo en la clandestinidad en Italia y luego en Francia, en revistas políticas muy significativas. Fue directora de un periódico clandestino, *La voce della gioventù*, y antes de expatriarse a la Unión Soviética, fundó en París, como mencioné antes, junto con una muy conocida antifascista italiana, Marina Sereni (a) Xenia Silberberg⁴³⁵, el periódico mensual *Noi Donne*. Este último que nacía como revista clandestina se convertirá, a partir de 1944, en la revista de la asociación feminista *Unione Donne in Italia* (UDI), en una de las revistas de referencia del feminismo italiano, y lo será hasta 1990.

En España, Estella se encargó de la publicación de *Il volontario della libertà*, *Organo delle Brigate Internazionali*, el periódico de los italianos de las Brigadas Internacionales y por el cual escribió varios artículos, como verdadero acto de resistencia, sobre todo a partir de junio de 1938. Muestra de ello son unos artículos en defensa de la «heroica 43ª división» en junio de 1938⁴³⁶ y otro sobre la extrema y difícil defensa contra las tropas nacionalistas, en apoyo a la Brigada Garibaldi⁴³⁷. A su actividad «periodística» se sumó aquella de la revista *El garibaldino* redactada en español y el volumen *Garibaldini in Ispagna* escrito en 1937, dedicado a los voluntarios italianos en la guerra de España⁴³⁸.

Teresa Noce tendrá una producción bibliográfica muy amplia a demostración de cómo para ella la escritura seguía siendo una forma de denuncia y de relato social sobre todo en su producción autobiográfica que, en 1938, seguía con *Gioventù senza sole*⁴³⁹, escrita tras su experiencia en la Guerra de España. En este libro donde

433. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 7.

434. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 6.

435. M. Sereni, *I sogni della nostra vita*, Roma, 1995.

436. Estella, “Erosismi da leggenda, Le maginifiche gesta delle Divisione Perduta”, *Il Volontario della libertà*, 2 de junio de 1938, n. 80, 4.

437. Estella, “Siam fratelli d’Ispagna e di’Italia”, *Il Volontario della libertà* 12 giugno 1938, n. 81,

438. T. Noce, *Garibaldini in Ispagna*, Madrid, 1937, 1ª Ed.

439. T. Noce, *Gioventù senza sole*, Roma, [1978], 1ª ed. Paris, 1938.

experimenta la fórmula autobiografía, como lo volverá a hacer en 1974 en *Rivoluzionaria professionale*, cuenta su infancia como posibilidad de denuncia de una vida de pobreza y humillación dando vida a un retrato colectivo de las condiciones de explotación de las costureras en las fábricas y de la nueva condición que experimentan las mujeres, con el comienzo de la guerra. Es ahora –según Noce– que las mujeres emprenden un camino de mayor autonomía y autodeterminación y concienciación política pese a la fatiga de la reconversión bélica de las fábricas: «La guerra había hecho cambiar sus aspiraciones. Antes, cada una – como las planchadoras y las costureras a un marido– anhelaban solo a una casa propia [...] Tras el inicio la guerra piden un aumento del salario, el horario de diez horas de trabajo, y las horas del *travet*⁴⁴⁰....»⁴⁴¹.

Noce reivindica este momento para la lucha de clase, analiza como se está revigorizando la conciencia de clase, no habla de emancipación de las mujeres, la clase es prioritaria con respecto a la cuestión de género, pero no minimiza la importancia de la solidaridad femenina y el liderazgo político femenino del cual ella es protagonista en los sindicatos y en el Partido. Este libro es una lúcida denuncia a la Italia de la preguerra y una toma de conciencia de la inevitabilidad de la revolución socialista. Eran días, además, en los que parecía hacerse realidad la revolución. En Turín el 13 de agosto asistía a una masiva revuelta donde el grito, ya internacionalmente compartido de «pan y paz» resonaba fragorosamente por las calles, en los conocidos «hechos de Turín». Noce subrayaba de ellos la acción colectiva de las mujeres, ellas son la que la guían, que desafían a las porras y que se oponen a la represión y a las detenciones⁴⁴².

Los escritos y libros se han convertido muy pronto en parte de la educación política de los jóvenes comunistas: «esta capacidad de escritura que ella tenía no podía no maravillarnos a nosotras obreras»⁴⁴³. La vida de Teresa Noce estaba guiada, como dice Luisa Passerini, por la idea de la educación o, mejor dicho, de la autoeducación, que se combinaba con una clara vocación ética que expresó desde muy joven⁴⁴⁴: «decidí [escribía Noce en *Rivoluzionaria professionale*] que de mayor hubiese hecho la maestra, para enseñar a leer a todos los niños y a ser rebeldes» [...] «Tenía la lengua afilada, la respuesta lista y no toleraba las injusticias por parte de nadie». «Sola, hambrienta y rebelde»⁴⁴⁵. La imposibilidad de recibir una formación por las enormes

440. Palabra del dialecto piamontés que se refiera al «empleado modesto y mal retribuido, que se sacrifica por su monótono e ingrato trabajo». *Travet* in Vocabolario Treccani, <http://www.treccani.it/vocabolario/travet/> [consultado: 24/09/2018]

441. T. Noce, *Gioventù senza sole*, Roma, [1978], 1ª ed. Paris, 1938, 195 y 56.

442. T. Noce, *Gioventù senza sole*, Roma, [1978], 1ª ed. Paris, 1938, 174.

443. L. Passerini, *Torino operaia...*, *op. cit.*, 12.

444. L. Passerini, *Torino operaia...*, *op. cit.*, 12.

445. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, *op. cit.*, 7, 9, 21.

dificultades económicas por las que atravesaba su familia fue la fuerza que la empujó a la lectura y la escritura.

MADRE REBELDE EN LA OBEDIENCIA DE LA MILITANCIA

Teresa Noce aprendió de las mujeres piamontesas la intolerancia al abuso y a la iniquidad con la cual ella y sus compañeras, a menudo, eran tratadas. Su rebeldía a las prepotencias la empujó a cambiar a menudo de trabajo, de fábrica, pues, buscando condiciones de mayor dignidad pese a su joven edad: «precisamente quien no tiene otra cosa debe conservar por lo menos su orgullo»⁴⁴⁶.

Las razones generacionales y las contingencias históricas la llevaron a cruzar todas las experiencias más significativas del movimiento obrero turinés en el marco cronológico que se inició con la intervención italiana en la Primera guerra mundial y se cerró con la ocupación de las fábricas en el bienio rojo. Noce nace y crece en una condición de «peligrosa subversiva», antirégimen; esta condición no surgió de la «heroicidad», de la «excepcionalidad» biográfica, retomando las palabras empleadas al principio de este texto, ni, quizás, de una elección previa, sino de una condición socioeconómica muy dura que le hace tomar conciencia desde muy joven de la realidad y la empuja a ver cómo transformar la miseria en rebeldía a través de un gradual empoderamiento político. Hizo de los límites socioeconómicos y de su fuerza de mujer transgresora, como madre y como activista, sus razones de superación. Ella pertenecía a «las militantes de los orígenes», a las que dan vida al Partido Comunista, en ellas el proyecto político y aquello existencial se entremezclan; su militancia coincidía con la búsqueda de una forma nueva de ser: «se identifican con la trasgresión de los tradicionales códigos que regulan el comportamiento femenino»⁴⁴⁷.

¿Puede la trasgresión considerarse como un factor de peligrosidad⁴⁴⁸? Creo que en aquel momento histórico sí. Estas mujeres que adhirieron al comunismo y al antifascismo eran un modelo de la moralidad integérrima comunista, intachable y constantemente rebelde⁴⁴⁹, contraria a la moral burguesa. Su irrupción en la política era fragorosa y allí, además, algunas, como Teresa Noce habían entrado ‘sumando’ sus virtudes como madre.

Noce no apostó exclusivamente por la política y decidió ser madre aceptando hasta el final las consecuencias de la difícil conciliación entre maternidad y política en los tiempos del antifascismo. Tuvo tres hijos, pero, el segundo no sobrevivió

446. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 12.

447. P. Gabrielli, *Fenicotteri in volo. Donne comuniste nel ventennio fascista*, Roma, 1999, 10.

448. T. Dey, *Mujeres Transgresoras*, Madrid, 2010.

449. L. Pezzica, *Anarchiche. Donne ribelli del Novecento*, Naples, 2013.

a la meningitis. El primero lo había tenido enfrentándose al parto acompañada, recién salida de la cárcel, por las hermanas Isoline y Clelia Montagnana que, tras haberla cuidado comunicaron a Luigi Longo la noticia mientras estaba detenido⁴⁵⁰. «Luigi Libero», el primogénito de Noce y Longo, así llamado cuando nació para distinguirlo de su padre que estaba en la cárcel así relata su vida en la infancia: «Mama y papá luchaban por la revolución, y no tenían tiempo de cuidar de un niño: por eso delegaron en el partido su educación. Mis padres eran a sus veintitrés años «revolucionarios de profesión» sin mucha experiencia, miembros del aparato clandestino del Partido Comunista Italiano». Él se define a sí mismo como «hijo de la Internacional comunista», de hecho, esa fue su vida. En 1929 va a Francia para alcanzar los padres *fuoriusciti* y en noviembre de 1932, a los 9 años, se iba a vivir a Moscú. En la Unión Soviética creció en los dos grandes internados del Socorro Rojo internacional, en Ivánovo y en Mònino.⁴⁵¹

Noce atravesará la triste experiencia de la muerte de su segundo bebé, hecho que: «la enfrenta con el ánimo de quien ha ya aceptado el sacrificio y todas las consecuencias de la lucha sometiendo a la causa del rescate del pueblo trabajador y de la libertad todas las exigencias personales»⁴⁵². Demostrará la aceptación de la elección de ese modelo» de participación política⁴⁵³, en consonancia con uno de los postulados del mundo socialista: la negación de una identidad y cuestión específica de género.

Las dificultades de conciliar militancia y maternidad: se le presentarán otra vez cuando partirá para la Guerra civil y tendrá que dejar a su segundo hijo Putisc en Francia; este le dirá, como ella misma relata, recordando al mismo tiempo el sufrimiento y la normalidad del hecho: «está bien Mamá, parte para España. Yo me buscaré otra mamá»; a esto Noce añadía a renglón seguido en el escrito «sabía que alguien hubiese tenido que cuidar de él [...], mientras yo me miraba alrededor, él había encontrado ya a alguien»⁴⁵⁴.

450. T. Noce, *Vivere in piedi*, Milano, 1978 véase especialmente pp. 130-7; retoma el tema del embarazo y del parto en *Rivoluzionaria professionale*, 79-80 y 93-94.

451. R. Fistorazzi, «Vita, avventure e disillusioni di un figlio dell'Internazionale», *il. Giornale. it. Cultura*. 0/04/2014 <http://www.ilgiornale.it/news/cultura/vita-avventure-e-disillusioni-figlio-dellinternazionale-1015143.html>

452. Commissione Propaganda del Pci (coord.), *Dirigenti comunisti: Teresa Noce*, Roma, s.d.; véase también *Estella* [Teresa Noce Longo], *Donne*, en «Noi donne», 30 de noviembre de 1945.

453. B. Studer, «La donna nuova», en M. Dreyfus et al., *Il secolo dei comunismi*, Milano, 2004; L. Branciforte, «La polifacética imagen de la mujer en la Unión Soviética en los años Veinte y Treinta» en M. Huguet y C. González Marín (eds): *Historia y Pensamiento en torno al género*, Madrid, 2010, 21-48.

454. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, *op. cit.*, 198.

Teresa Noce representa el ideal del modelo nuevo soviético, obediente a su revolución y a las decisiones y directivas de Partido, pero, quizás, es justo en las enormes desavenencias no proferidas de esta elección, donde habrá que buscar la transgresión y el valor de estas acciones.

Noce ha sido definida y asociada al perfil de *Pasionaria*, ha sido denominada como «la *Pasionaria* italiana», acercándola a Dolores Ibarruri que fue el modelo por antonomasia de madre y militante⁴⁵⁵. No fue casualidad que cuando vivió en España la llegó a sustituir y representar en un acto público el día 8 de marzo en 1937. Como nos relata Teresa Noce, sus miedos y resistencias por substituir a Ibarruri fueron muchas: «... Dolores me pidió sustituirla en un mitin público y me asusté. No era posible. Yo no estaba allí, no era española y no hablaba tampoco su idioma. ¿Cómo hubiese podido presentarme en su lugar delante de los que la esperaban a ella? Hubiese sido una decepción demasiado grande para el público»⁴⁵⁶.

EL REGRESO A ITALIA: EL MUY VARONIL «PALAZZO DI MONTECITORIO»

Como decía al principio de este texto, en el análisis de la autobiografía de Teresa Noce he elegido algunos aspectos que representan y subrayan su perfil de mujer peligrosa, cuya peligrosidad, se mide en los efectos sociopolíticos de los cambios provocados, sin con ello tener que asumir la excepcionalidad de esa vida, ni de las «herramientas» que puso en práctica. El aprendizaje de la lectura, su escritura, su maternidad, su arriesgada vida como mujer comunista, como subversiva en la clandestinidad y como antifascista han hecho de ella un perfil seguramente atractivo y con una fuerte implicación en la historia transnacional del comunismo y antifascismo europeo.

En su vuelta a Italia en la inmediata posguerra destaca sobre todo como una de las protagonistas de la vida política fundacional de la República italiana, una de las 21 mujeres de la Asamblea Constituyente. Si en la primera parte de la vida de Noce la peligrosidad y la transgresión de esta mujer caracterizan su vida política y personal, las decisiones que tuvo que tomar como esposa, madre y revolucionaria, ahora el nuevo y distinto contexto en el cual se desenvuelve, la ve adquirir en la posguerra un papel de plena autonomía y madurez política dada por la experiencia adquirida y su realidad vital.

Noce llega a su nueva experiencia política como diputada, consciente de su poder y ya desvinculada de la figura políticamente aplastante e infiel de Luigi Longo cuyo seudónimo, *Gallo*, bien se asociaba al término *gallismo* en la acepción que le dio el escritor italiano Vitaliano Brancati, para designar satíricamente la vanidad erótica

455. R. Cruz, *Pasionaria: Dolores Ibarruri. Historia y símbolo*, Madrid, 1999.

456. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 203.

de los hombres⁴⁵⁷. La proclamación de la República el 2 de junio de 1946 contó finalmente con el voto femenino, de doce millones de mujeres (el 89,2% de las que tenían derecho)⁴⁵⁸, a pesar de las fuertes dudas y reticencias expresadas desde el mundo de la política, de la intelectualidad y de la ciudadanía. En Italia, el positivismo *lombrosiano* y la moralidad católica seguían teniendo un papel importante; la configuración todavía esencialmente rural y los retrasos socioeconómicos dejados por los veinte años de fascismo incidían en la estructura socioeconómica. Un país moralmente todavía poco emancipado donde, por ejemplo, el ministro de Interior Mario Scelba prohibía el bikini en 1948 en las playas y, donde Lina Merlín luchará acremente para la clausura de los prostíbulos hasta la aprobación de la ley que llevaba su nombre en 1958⁴⁵⁹. Italia y España eran los únicos países, ambos muy católicos, donde el Estado gestionaba directamente la prostitución. La Italia del año 1948, todavía decimonónica, era muy diferente de la que llegará en 1958, las brigadas anti-beso hacían todavía las rondas por los cinemas y ponían multas. La moralidad política y religiosa de los años de los gobiernos demócratacristianos estaba muy presente, así como la continuidad entre la Italia fascista y la posfascista que se mantuvo, no tanto en el plano institucional, pero sí en de las costumbres.

La prensa cotidiana de diverso signo político, muy a menudo, reflejaba a la mujer que se interesaba por la política como una pobre ignorante o bien como *una mujer masculina* y sabelotodo de la que huyen los hombres⁴⁶⁰. Los periódicos eran muy severos con las mujeres italianas —decía, por ejemplo, Mario Borsa, redactor de *Il Corriere della sera*, en un artículo de opinión que—«el voto se lo han encontrado delante sin haber hecho nada o más bien poco, para obtenerlo»⁴⁶¹. *Il Corriere della Sera* criticaba la falta de preparación de las mujeres para votar y *l'Unità*, periódico del

457. Gallismo s.m. [der. Di gallo, por alusión al portamento y forma de portarse de los gallos [...] en general de los hombres y de los sicilianos en particular, aquella forma de sentirse y de vanagloriarse por ser “bravi nelle faccende d’amore” <http://www.treccani.it/vocabolario/gallismo/>

458. El 2 de junio de 1946, tras el decreto emanado por el Gobierno Bonomi el 31 de enero de 1945, las mujeres en Italia votan por primera vez en una consulta electoral nacional, aunque, ya habían votado en las elecciones locales, en la primavera anterior, entre el 10 de marzo y el 7 abril. En esta ocasión las mujeres de todos los partidos que formaban parte del *Comitato di Liberazione Nazionale* (CLN), junto a organizaciones feministas como la *Alleanza pro-suffragio* y la Fildis (Federación Italiana de Licenciadas y Diplomadas de Institutos Superiores), habían aunado todas sus fuerzas para conseguir el voto.

459. A tal propósito es interesante el documental del historiador Giovanni De Luna <http://www.raistoria.rai.it/articoli-programma-puntate/la-legge-merlin/23526/default.aspx>

460. C. Coronado Ruiz, “Un voto sin eco: El primer voto femenino en Italia y su repercusión mediática (1944-1946)” en *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 14, n.1 enero-junio, 2007.

461. M. Borsa, *Il Corriere della Sera*, 22 de mayo de 1945.

Partido Comunista expresaba su preocupación al respecto. En esta situación de recelo, el temor al voto femenino escorado hacia la Democracia cristiana parece invadir el mundo de los dirigentes comunistas. También Teresa Noce se suma al sentir general preocupada por el hecho de que «la Democracia Cristiana», decía en 1945, «tiene más influencia que nosotros entre las mujeres y esta influencia puede ser realmente un daño para nosotros»⁴⁶². Aun así, desde 1944, el Partido Comunista había aceptado e incluido dentro de sus objetivos el de «iniciar la campaña para obtener el reconocimiento del derecho de voto a la mujer». El PCI sabía que el sufragio femenino sería inminente —la guerra estaba a punto de terminar— y ya no podía desinteresarse de ello, el miedo, además, a que «las mujeres, como los jóvenes, [pudieran] ser manipulados por las fuerzas políticas de la oposición» está muy presente»⁴⁶³.

Finalmente, las mujeres iban a votar el día 2 de junio, muy emocionadas y con *il vestito buono*, relata Sibilla Aleramo:

Las mujeres han ido a votar, han subido a los escaños emocionadas, con el vestido bueno y los niños en brazos, pero sin pintalabios, para no invalidar la papeleta los niños. Creo que muchísimas, si no todas las mujeres hayan probado la misma emoción que he probado yo en recibir la papeleta electoral. Por lo tanto, el pintalabios se los lleve consigo mismo, para reavivar los labios fuera del escaño.

Eso se leía en el *Corriere della Sera* el mismo día de las votaciones⁴⁶⁴. Volviendo ahora a Teresa Noce - al clima y situación de las elecciones en la recién proclamada República y en cuya victoria las mujeres tuvieron un importante papel - participará en la redacción de la Constitución de la República italiana siendo además la única diputada de la Asamblea Constituyente que reunía tanta responsabilidad política: era dirigente sindical y formaba parte del Comité Central y de la Dirección del Partido Comunista. Un aspecto que me gustaría reflejar de la presencia de las mujeres y de Teresa Noce son las peculiaridades y demarcaciones de género en un espacio tan

462. Acta de la reunión del 3 de agosto de 1945, véase A. Rossi-Doria: *Diventare cittadine: il voto alle donne in Italia*, Florencia, 1996 p. 27.

463. “Al igual que el Partido Socialista, otros partidos liberales como el *Partito d’Azione* o el PRI (Partido Republicano Italiano), mostraron su desconfianza hacia el voto femenino. El motivo era el mismo del PSI: el temor a la victoria de la DC” Coronado Ruiz, “Un voto sin eco: El primer voto femenino en Italia y su repercusión mediática (1944-1946)”, *op. cit.*, p. 152.

464. La razón de no poder llevar el pintalabios es así justificada: «A votar es mejor ir sin pintalabios en los labios. Dado que la papeleta debe estar pegada y no debe tener ninguna señal de reconocimiento, las mujeres si humedecen con los labios la tira que hay que pegar podrían, sin querer, dejar un poco de pintalabios y así rendería nulo el voto. Por lo tanto, el pintalabios mejor llevarlo consigo mismo, para iluminar a los labios fuera del asiento electoral». “Senza rossetto nella cabina elettorale», *Corriere della Sera*, 2 giugno 1946.

varonil como fue el Parlamento. El Palazzo di Montecitorio se convirtió en la escenificación más curiosa del cambio y en el testigo del peligro que conllevó el ingreso en él de las diputadas: «La entrada en el Parlamento fue una mezcla de paternalismo, burlas, y sentimientos de estima como se lee en la prensa»⁴⁶⁵.

En el Parlamento, al descrédito hacia las diputadas comunistas se añadía la idea de la perversión, de la inmoralidad; pese al desprecio y la peligrosidad de las obreras, así como de mujeres rebeldes «por excelencia», de símbolos de una sexualidad desenfrenada y frívola, así como de una independencia subversiva y dañina, no era nueva en la tradición de la literatura misógina y sorprende como todos estos tópicos se reprodujeran en la evaluación de las diputadas. También su edad, su juventud se convirtió en el blanco de la ironía de los diputados. Así que hacia la más joven se desencadenó una encendida campaña. El ingreso de Teresa Mattei, diputada comunista y el de otras, más o menos coetáneas, convirtió el Parlamento en «todo un preguntar con quién habían estado en la cama para haberse ganado aquel lugar»⁴⁶⁶ y de Teresa Mattei se resaltaban las características físicas: «La más joven *deputatessa* italiana a la Constituyente tiene muchos rizos bonitos castaños y dos ojos muy vivos y tiene veinticinco años». Se le llegó hasta a preguntar, tras un discurso que llevó a cabo sobre la igualdad en la magistratura entre hombres y mujeres, «¿Señorita, usted sabe que hay determinados días del mes en las que las mujeres no razonan?». Su respuesta a este diputado que provenía, además, de las filas de los liberales fue muy tajante: «Hay hombres que no razonan ningún día del mes».⁴⁶⁷ Estas conversaciones de muy poca elevación intelectual se retomaban para describir la atmósfera que se respiraba en los ambientes parlamentarios.

Teresa Noce fue víctima también de los comentarios sobre su aspecto físico cuando entró en el Parlamento. Los ataques a la nueva clase política femenina pasaban por la doble vía del contradictorio análisis de su exterioridad física tanto en lo que concernía a su belleza como a su fealdad. Como subraya Gabrielli en el libro *Madri della Repubblica* estas dos cualidades son, en la posguerra, dos medidas de medición que, por lo contrario, no comprometieron la evaluación de los políticos⁴⁶⁸.

La horquilla de los ataques va desde subrayar los aspectos más frívolos, como la belleza y la elegancia, con comentarios sobre el tocado, los colores de los accesorios y

465. P. Gabrielli, *Il primo voto. Elettrici ed elette*, Roma, 2016, 90.

466. C. Riconda, “La grinta della partigiana Chicchi 85 anni spesi in nome della libertà”, 30/05/2006, <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2006/05/30/la-grinta-della-partigiana-chicchi-85-anni.html>

467. L. y G. Dell’Arti, “Donne Del Novecento, Teresa Mattei” en *Io Donna, Corriere della Sera*, 09/03/2013.

468. P. Gabrielli, L. Cocognetti, M. Zancan, *Madri della repubblica. Storie, immagini, memorie*, Roma, 2007, 94.

vestidos, hasta su contrario, la evaluación de una mujer fea porque ejerce la política y desnaturalizada, roja, chabacana, vulgar, exaltada y que ocupa con desparpajo el espacio público, el Parlamento⁴⁶⁹. La «experiencia cromática de los colores» de los vestidos y accesorios de las mujeres⁴⁷⁰, frente a la monocromía del azul marino de los trajes de los diputados, se vinculaba, a menudo, con juicios de valor sobre su presunta inferioridad y naturaleza engañosa: la vanidad, la falsedad. Vemos, además, como, finalmente, lo que entra en juego es el axioma de las mujeres de poder, como mujeres peligrosas y transgresoras, el poder sexuado femenino es desacreditado y moralmente vilipendiado⁴⁷¹.

Ahora bien, vamos a ver cómo es percibida Teresa Noce cómo diputada. ¿Qué es lo que destaca o desde dónde se subraya su peligrosidad? Quizás la tríada más retomada por sus detractores sea la mención a ella como «brutta, povera e comunista», una definición que le fue asignada por los padres de Luigi Longo los cuales se encontraban, socialmente hablando, en el difícil ascenso desde el mundo del campesinado a la pequeña burguesía en los inicios del siglo XX y veían la unión entre el hijo y Noce como un obstáculo para su ascenso social. Siempre siguieron obstaculizando la unión de Longo negándole hasta el necesario permiso de la familia cuando tuvieron el primer hijo: «Con nuestro consentimiento no te casarás nunca con aquella chica», «¡es fea, pobre y comunista!»⁴⁷². Esta tríada fue luego, a menudo, retomada en la sátira y prensa política y es una definición con la cual, finalmente, ella misma titula el primer capítulo de su autobiografía.

La figura de Teresa Noce está asociada de una forma u otra a estos tres adjetivos esgrimidos con escarnio, y tal vez, con malicia no disimulada, por los adversarios políticos o por los mismos compañeros de lucha y de partido. Teresa Noce, aunque no hermosa, representa con su vida la elección de una deliberada negación de atenerse a un tipo de feminidad, sea ello el modelo burgués, sea ello el modelo masculinizado femenino comunista. La estética de las mujeres ha sido (y sigue siendo considerada) cuando se juzga a las mujeres que adquieren responsabilidades en lugares de representatividad política, un factor condicionante en la consideración negativa o positiva de las capacidades políticas y a este escandallo estético y critico no se ha escapado

469. P. Gabrielli, L. Cocognetti, M. Zancan, *Madri della repubblica. Storie, immagini, memorie*, Roma, 2007, 91.

470. J. Kristeva, *Desire in Language. A Semiotic Approach to Literature and Art*, New York, 1980 en P. Gabrielli, *Il primo voto. Elettrici ed elette*, Roma, 2016, 91.

471. C. Tani, *Donne pericolose. Passioni che hanno cambiato la storia*, Milano, 2016.

472. T. Noce, *Rivoluzionaria professionale*, op. cit., 62.

Teresa Noce, pese a ser una de las más significativas protagonistas de la turbulenta historia política del *Novecento italiano*⁴⁷³.

El empleo del binomio: fealdad corporal y desautorización política femenina, es usado comúnmente como arma de ataque contra la amenaza que constituye el poder político femenino frente a la posible fragmentación del poder hegemónico masculino. La mujer comunista transgrede, entrando en el territorio público de códigos comportamentales establecidos. Es una amenaza y un peligro para la moral. La «comunista» es considerada el artífice de un verdadero vuelco del orden sexual vigente.

¿Puede la fealdad de una mujer empujar a considerar que eso implique, como atributos implícitos de esta fealdad, ser considerado, un ser amenazante y peligroso? Este es un tópico que se ha repetido en la historia de las mujeres que han tomado las calles. Dos, de los tantos ejemplos que se podrían ofrecer son, por ejemplo, aquello de las mujeres que iban a Versalles a reivindicar pan y libertad o las temidas mujeres incendiarias de la Comuna de París que en los últimos días estuvieron demonizadas y vistas como un peligro, como una figura paroxística que se ha convertido en el símbolo de la violencia.⁴⁷⁴

La fealdad de las comunistas en los lenguajes de la oposición y de sus mismos compañeros de Partido se convirtió en algo proverbial y, la de Teresa Noce, en particular. *Brutta povera comunista* era el título del primer capítulo que abría su preciosa autobiografía. La prensa alimentaba el cliché con la creación de una imagen, *Miss Racchia*, un fotomontaje, donde, se retrataba a Teresa Noce en un pose melindroso, desproporcionado y ridículo, en un traje de baño en una imagen con haz y martillo⁴⁷⁵. Las comunistas son figuras poco agraciadas, descuidadas, con connotaciones sexuales inciertas y, por esta razón, peligrosas; en la representación, ellas continúan siendo, como había sido por sus predecesoras socialistas o anarquistas, figuras al límite, peligrosas enemigas de los hombres⁴⁷⁶. La idea de que la política «desnaturalizara» a las mujeres, mortificara su femineidad y su sexualidad estaba muy presente en la sociedad italiana de la posguerra. La sexualidad femenina sigue siendo una variable constante de la peligrosidad, o porque está sujeta a ser virilizada o por mostrarse muy feminizada, anulando en el primer caso su carga

473. P. Battista, "Dalla prima guerra mondiale al secondo dopoguerra. Teresa Noce"

<http://www.150anni.it/webi/index.php?s=59&wid=2104>.

474. C. Demaria y R. Sassatelli (coords.): "Visioni di genere e forme del femminilità, Soggetti, codici, significati" en *Metodi sociali di ricerca visuale*, Bologna, 2016, 29-52.

475. "Miss Racchia" *Il Travaso*, 16 novembre 1946 en P. Gabrielli, *Il primo voto. Elettrici ed elette*, op. cit., p. 113.

476. P. Gabrielli, *Fenicotteri in volo. Donne comuniste regime fascista*, Roma, 1999.

sexual y potenciándola en el segundo. La imagen de las mujeres establece un nexo evidente entre cuerpo y política, entre acción política y mujeres, un estrecho lazo como dice Aberto Banti entre la corrupción sexual y la política⁴⁷⁷.

Estas evaluaciones estéticas, la puesta en ridículo a partir del aspecto físico se pueden también poner en relación con el tradicional y compartido modelo de la «belleza italiana» – sobre cuyo tema ha escrito páginas ricas de reflexiones Stephen Gundle⁴⁷⁸ – relanzado con fuerza en la posguerra por el concurso de Miss Italia y que tuvo en 1946 – tras unos años de interrupción entre el 1942 y el 1945 – durante su nuevo comienzo después de la guerra.

CONCLUSIONES

Esposa, madre, madre de la República italiana, mujer de poder, en fin. Teresa Noce ha representado una mujer de cambio y de fuerza desde su condición de obrera a la de diputada. Como último e imprescindible legado político dejaba, tras la batalla llevada adelante, la aprobación de la Ley sobre la tutela de la maternidad de 1948. Me atrevería a definir, antes de concluir, el concepto de peligrosidad como «itinerante», «mutante», hecho que explicaría la consideración de un sujeto histórico como peligroso o no, tal y como es el caso de Teresa Noce, y cuya peligrosidad, así como su percepción, han ido mutando según los cánones políticos y estéticos de las distintas coyunturas de la época.

Finalmente, su «rebeldía», así definida dentro del Partido Comunista, será la que la llevará a ser considerada como sujeto no apto para seguir en la Dirección de sus filas.

Teresa Noce sufrió hasta el último momento las consecuencias de su rectitud y perseverancia, su autonomía será en parte la causa última de uno de los episodios más doloroso de su vida: su exclusión de la dirección del PCI. En uno de sus últimos libros, una novela que escribe con rapidez en los primeros dos o tres meses de 1954, *Vivere in piedi*, – tras el descubrimiento, en el *Corriere della Sera*, que Longo había conseguido la nulidad de su matrimonio en San Marino falsificando su firma⁴⁷⁹ y, acto seguido, su exclusión de la Dirección del PCI–Teresa Noce definía este hecho como «el más grave trauma, político y personal de mi vida. Grave y doloroso más que la cárcel, más como la deportación»⁴⁸⁰. Fue definida por Togliatti y los compañeros

477. A. M. Banti, *L'onore della nazione, identità sessuali e violenza del nazionalismo europeo dal XVIII secolo alla grande guerra*, Torino, 2005, 306-341.

478. S. Gundle, *Figure del desiderio. Storia della bellezza femminile italiana*, Roma-Bari, 2007.

479. A. Tonelli, *Gli irregolari: Amori comunisti al tempo della Guerra fredda*, op.cit. s.p.

480. T. Noce, *Vivere in piedi*, Roma, 1978.

de partido, que ya no la llamaban compañera, como una rebelde que no quiere seguir las normas del Partido y «viola» como afirmaba el secretario del Partido Togliatti «la costumbre y la moral del partido»⁴⁸¹.

Será Togliatti quien le comunicará su expulsión de la Dirección llegando así a destituir a aquella mujer que había sido un modelo de mujer comunista y de revolucionaria y que, por coherencia con el partido, no podía aceptar la acción de Longo. La acción de Longo no estaba contemplada en la disciplina del PCI, que no admitía acciones de «dudosa moralidad» como el divorcio. Finalmente, será paradójicamente expulsada por haber cumplido hasta en sus extremas consecuencias con la conducta del mismo Partido. Noce fue acusada de haber recurrido a la prensa burguesa para dar a conocer en público sus desavenencias personales con su exmarido por el divorcio. La entereza del partido no incluía, pues, la posibilidad de que las razones privadas pudiese prevalecer sobre aquellas de orden político. A Teresa Noce, «decana de la moral comunista» vinculada al partido de forma ortodoxa y fiel desde sus orígenes al mismo, se le aplicó en fin el discurso de la doble moral de la cultura política comunista, y que, al fin y al cabo, era el discurso todavía predominante de la sociedad de estos años.

Cuando Noce pide que se apliquen los códigos del partido, denunciando la excepción concedida al marido, expresa la rectitud de una mujer de Partido, pero, también, su decisión fue el resultado de una visión femenina/feminista, quizás, dentro de las razones del partido. No tuvo escrúpulos en reivindicar la coherencia de las relaciones entretajadas entre la esfera pública y privada en el plano de los comportamientos. La misma situación parecida le tocará vivir en breve a Rita Montagnana, que no querrá que Togliatti pida la nulidad matrimonial cuándo comience su relación con ella: ¿conciencia de partido o de mujer y de mujer de partido?

Para concluir, me gustaría subrayar cómo la rebeldía de Teresa Noce siguió muy viva pese a que su actividad política se redujese paulatinamente. Quizás uno de los escritos que más nos demuestra un mantenimiento de sus convicciones hasta el final y su decantarse por la emancipación de las mujeres, es un artículo que Noce escribía en el periódico comunista *l'Unità*: «Aprender a decir que no»⁴⁸². En el artículo, Teresa Noce explicaba que, para conquistar la emancipación, las mujeres tenían que aprender a decir que no: «luchar por las propias opiniones, defenderlas contra todos y dejar de pensar que los hombres, compañeros o dirigentes, solo por ser tales, o por ocupar

481. A. Tonelli, *Gli irregolari: Amori comunisti al tempo della Guerra fredda*, op.cit., s.p.

482. T. Noce, «Imparare a dire di no», *l'Unità*, 13 octubre 1955.

un escalón más alto en la jerarquía, tuviesen siempre la razón». Invitaba a las mujeres a oponerse a cada forma de inferioridad que siglos y siglos de opresión y de prejuicios ha[bían] arraigado en el alma de las mujeres⁴⁸³.

Este es uno de los mensajes más revolucionarios de esta profesional de la revolución que hizo peligrar las estructuras de un partido del cual con coherencia y con su vida denunció la doble moral.

483. D. Messina, “Leggere Teresa Noce a Teheran”, *Il Corriere della Sera*, 5 abril 2016.

BIBLIOGRAFÍA

- A. M. Banti, *Lonore della nazione, identità sessuali e violenza del nazionalismo europeo dal XVIII secolo alla grande guerra*, Torino, 2005.
- L. Branciforte, *El Socorro Rojo Internacional en España (1923-1939). Relatos de la solidaridad antifascista*, Madrid, 2011.
- L. Branciforte, “La polifacética imagen de la mujer en la Unión Soviética en los años veinte y treinta” en M. Huguet y C. González Marín (eds): *Historia y Pensamiento en torno al género*, Madrid, 2010, pp. 21-48.
- C. Coronado Ruiz: “Un voto sin eco: El primer voto femenino en Italia y su repercusión mediática (1944-1946)” en *Arenal, Revista de Historia de las mujeres*, Vol. 14, n.1, Enero-Junio, 2007.
- R. Cruz, *Pasionaria: Dolores Ibarruri. Historia y símbolo*, Madrid, 1999.
- C. Demaria y R. Sassatelli (coords.), “Visioni di genere e forme del femminilità, Soggetti, codici, significati” en *Metodi sociali di ricerca visuale*, Bologna, 2016, pp. 29 – 52.
- T. Dey, *Mujeres Transgresoras*, Madrid, 2010.
- W. Dilthey, *Dos escritos sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los Esbozos para una crítica de la razón histórica*, Madrid, 2000.
- P. Gabrielli, *Il primo voto. Elettrici ed elette*, Roma, 2016
- P. Gabrielli, L. Cocognetti, M. Zancan: *Madri della repubblica. Storie, immagini, memorie*, Roma, 2007.
- P. Gabrielli, *Fenicotteri in volo. Donne comuniste nel ventennio fascista*, Roma, 1999,
- H. Gallego y M. Bolufer, *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, 2016.
- E. Gentile, *Fascismo. Historia e interpretación*, Madrid, 2004.
- S. Gundle: *Figure del desiderio. Storia della bellezza femminile italiana*, Roma-Bari, 2007.
- J. Kristeva, *Desire in Language. A Semiotic Approach to Literature and Art*, New York, 1980.
- D. Messina, “Leggere Teresa Noce a Teheran” en *Il Corriere della Sera*, 5 abril 2016.
- T. Noce, *Garibaldini in Ispagna*, Madrid. 1937, 1ªEd.
- *Gioventù senza sole*, Roma, [1978], 1938.
- *Rivoluzionaria professionale*, 1ª ed., Milano, 1974.
- *Vivere in piedi*, Milano, 1978.
- L. Passerini, *Torino operaia e fascismo: una storia orale*, Roma, 1984.
- L. Pezzica, *Anarchiche. Donne ribelli del Novecento*, Napoles, 2013.
- A. Rossi-Doria, *Diventare cittadine: il voto alle donne in Italia*, Florencia, 1996.
- J. Sánchez Sánchez, “Un relato de la guerra civil española y de los campos de concentración franceses”, en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, n.º. 6, 2005, págs. 129-145.
- J. W., Scott, “La experiencia como prueba” en N. Carbonell y M. Torres, *Feminismos literarios*, Madrid, 1999, pp. 77-112.
- M. Sereni, *I sogni della nostra vita*, Roma, 1995.
- R. Service, *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, 2000, p. 221.
- B. Studer, “La donna nuova”, en M. Dreyfus et al., *Il secolo dei comunismi*, Milano, 2004.
- C. Tani, *Donne pericolose. Passioni che hanno cambiato la storia*, Milano, 2016.
- A. Tonelli, *Gli irregolari: Amori comunisti al tempo della Guerra fredda*, Roma-Bari, 2014.

PRENSA

M. Borsa, *Il Corriere della Sera*, 22 de mayo de 1945

L. y G. Dell'Arti: "Donne Del Novecento, Teresa Mattei" en *Io Donna, Corriere della Sera*, 09 aprile 2013

T. Noce, *La voce delle donne*, 4 agosto 1936.

T. Noce, "Donne" en *Noi donne*, 30 de noviembre de 1945.

T. Noce, "Imparare a dire di no" en *L'Unità*, 13 ottobre 1955.

"Senza rossetto nella cabina elettorale", *Corriere della Sera*, 2 giugno 1946

